

LA CASA SOLSONA: PARADIGMA DE LAS ARTES DECORATIVAS DEL  
MODERNISMO EN CERVERA<sup>1</sup>

THE SOLSONA HOUSE: PARADIGM OF THE DECORATIVE ARTS OF MODERNISM IN  
CERVERA

Clara Beltrán Catalán  
Núria Gil Farré \*  
GRACMON. Universitat de Barcelona

**Resumen**

A finales del siglo XIX el gusto por el Modernismo se extendió por todo el territorio catalán, siendo muchas las poblaciones que adoptaron su riqueza decorativa, tanto en las obras de nueva planta como en las reformas de antiguas casas solariegas. Este es el caso de la casa que presentamos, conocida como “Can Solsona”, localizada en Cervera (Lleida). Su propietario, Feliciano Solsona y Matz, político e importante empresario agrícola, con motivo de su enlace con Montserrat Duran i Sanpere, mandó reformar en 1905 la casa familiar, realizando una importante reestructuración de los espacios interiores y renovando por completo su decoración de acuerdo con la nueva moda modernista. Para ello contrató a importantes artistas e industriales venidos de Barcelona. La casa ha continuado en manos de la familia y no ha sufrido apenas intervenciones a lo largo de los años, conservando la decoración original. Este estudio se centra en analizar todos estos elementos que convierten a Can Solsona en una obra de arte total.

**Palabras Clave:** Solsona, Cervera, Bernat y Creus, Artes decorativas, Modernismo.

**Abstract**

At the end of the XIX century, the taste for Modernism became increasingly popular throughout Catalonia. Many villages embraced its decorative richness both building new houses and renovating the old manors. This is the case of the house presented in this paper, known as “Can Solsona” of Cervera (Lleida). Its owner, Feliciano Solsona Matz, was an important politician and agricultural businessman who in 1905, on the occasion of his wedding to Montserrat Duran y Santpere, commissioned a renovation of the family mansion

---

\*E-mail: [ngfarre@gmail.com](mailto:ngfarre@gmail.com)

making an important restructuring of the interior spaces and completely renewing its decoration according to the new modernist fashion. For this purpose he hired important artists and construction professionals from Barcelona. The house has remained in the hands of the family until today without suffering any major changes over the years and preserving its original decoration. This study focuses on performing an analysis of all the elements that make Can Solsona a total work of art.

**Keywords:** Solsona, Cervera, Bernat & Creus, Arts & Craft, Modernism.

## 1. Introducción

En el siglo XIX se produjo en Cataluña una gran pujanza económica gracias al auge de la industria y del comercio. Esta bonanza favoreció a la burguesía, que se convirtió en la principal benefactora e impulsora de ricos y elegantes edificios tanto privados como públicos. La explosión constructiva coincidió y, al mismo tiempo, fue consecuencia de la enorme transformación de la fisonomía urbana de la capital catalana, que comenzó a producirse tras el derribo de las murallas (1854) y la puesta en marcha del Eixample del Pla Cerdà (1860): toda una nueva zona virgen, preparada para ser poblada por esta clase social emergente que abandonaba el casco antiguo y construía la ciudad del futuro. El mecenazgo de esta oligarquía favoreció un gran florecimiento artístico cuyo momento álgido coincidió con el triunfo del Modernismo, que trajo consigo la recuperación de las artes decorativas<sup>2</sup>. No obstante, este triunfo no se limitó a Barcelona, sino que se extendió paulatinamente a lo largo de toda la geografía catalana, donde también existía una burguesía ascendente atenta a todo cuanto ocurría en la capital y que contrató a artistas barceloneses.

A pesar de que en los últimos años han surgido numerosos estudios tanto generales como monográficos que investigan y analizan el impacto que esta corriente artística ha dejado en las diferentes localidades, son muchos los edificios destacados que están aún pendientes de un estudio detallado. Este es el caso de la casa que ocupa la presente investigación, conocida como can Solsona, y localizada en Cervera (Lleida), cuya decoración, a pesar de ser excepcional y constituir un testimonio único del Modernismo en esta localidad – pues apenas quedan en pie vestigios de esta corriente –, sigue siendo muy desconocida, incluso para los propios locales, pues su edificación ha permanecido siempre en propiedad de la familia y sólo se ha abierto al público de manera excepcional en contadas ocasiones. No es extraño, por tanto, que la bibliografía existente que haga referencia a can Solsona, sea muy escasa. Contamos únicamente con dos fuentes: por un lado, una separata que la revista *La Segarra* dedicó a edificaciones singulares de Cervera en el año 2000, y en la que se dedica una página a hablar de este edificio<sup>3</sup>; por otro, el libro *La casa Duran i Sanpere*.

*Espais interiors, representació i vida quotidiana*, recientemente publicado (2015), en el que se hace una breve alusión a ella y muestra algunas fotografías de sus espectaculares interiores.

Ante la escasez de las fuentes secundarias disponibles, nuestra investigación ha partido fundamentalmente de la exploración de fuentes primarias. Así, los exhaustivos vaciados realizados de prensa histórica<sup>4</sup> y de documentación de archivo<sup>5</sup> nos han brindado valiosa información tanto del propietario e impulsor de la reforma de la casa, Feliciano Solsona, como de los decoradores encargados del nuevo programa ornamental de la vivienda, la empresa Bernat y Creus. Igualmente, no podemos dejar de mencionar las diversas entrevistas con los propietarios actuales, descendientes de Feliciano Solsona y Montserrat Duran, que nos han brindado numerosa información y documentación, tanto de sus antepasados como de la construcción, pues han conservado todo tal y como lo dejaron, sin transformar apenas nada. Por tanto, cada rincón de la casa –desde la vivienda al desván o el sótano – habla por sí mismo y nos explica la historia de un pasado esplendoroso. Gracias a todo ello hemos podido reconstruir la historia de esta casa y analizar sus elementos decorativos que presentamos con motivo de este congreso.

## **2. La burguesía en Cervera: la familia Solsona**

A finales del siglo XIX, Cervera era un municipio bien comunicado y en pleno desarrollo, gracias fundamentalmente al impulso ocasionado por el establecimiento de la estación de ferrocarril y el derribo de las murallas de la parte norte de la ciudad –lo que posibilitó su expansión–, así como la canalización de las aguas, con la consiguiente mejora de las condiciones higiénicas. Contaba con destacadas familias burguesas que se habían enriquecido gracias a la posesión de tierras –patrimonio que aumentaba con las compras, matrimonios y las herencias–, pero también al comercio, la producción agraria, y el éxito en el desempeño de profesiones liberales. Muchas de ellas tenían negocios en Barcelona, donde también contaban con residencias en las que se instalaban en invierno, pues en la capital la temperatura era más amable y existían mayores posibilidades de ocio<sup>6</sup>.

Dos de las principales familias cerverinas eran las formadas por los matrimonios de Ignacio Solsona de Marimón (1841- 1885) con Isabel Matz Stultz, y de Agustín Duran Ferreres (1849-1914) con Elisa Sanpere Labrós (†1940), cuya unión quedó sellada con el matrimonio de dos de sus respectivos hijos, Feliciano Solsona y Montserrat Duran (fig.1). El enlace tuvo lugar el 28 de agosto de 1906 en la capilla familiar de la casa Duran<sup>7</sup>.

Feliciano Solsona y Matz (1879-1955) fue un destacado terrateniente y político de Cervera, de la que fue alcalde en 1910<sup>8</sup> y, posteriormente, concejal, cargos desde los que impulsó mejoras urbanísticas con visión de futuro. Su familia poseía importantes explotaciones agrícolas en Cervera y en la población de Riber. Feliciano supo mantener y cuidar la herencia familiar e infundir una personalidad propia a cada una de sus propiedades, especialmente el Mas

Solsona. Este edificio, situado a las afueras de Cervera, se usaba como almacén de la producción agrícola y para guardar aperos del campo, también tenía una parte habilitada como vivienda por si era necesario quedarse a pernoctar. Feliciano Solsona solía acudir casi a diario tanto como para controlar su explotación agrícola como para cuidar un jardín de plantas exóticas y viñedos que regaba con abundante agua que extraía con un molino de viento –uno de los primeros existentes en la comarca—<sup>9</sup>.



Fig. 1 Feliciano Solsona y Montserrat Duran disfrazados de árabes en su visita a la Alhambra durante su luna de miel, 1906. Fotógrafo: Rafael Señan González.



Era una persona cultivada, con interés por la botánica, la historia, la fotografía, y el arte, además de ser pintor aficionado. Muestra de ello son los numerosos cuadros al óleo pintados por él que decoran las paredes de las diferentes estancias de la casa, muchos copias de grandes maestros del renacimiento italiano y del barroco flamenco. La novedad tecnológica que supuso la fotografía hizo que se pusiera de moda entre la burguesía, que ansiaba la modernidad, y Feliciano Solsona fue un gran fotógrafo *amateur*. Testimonio de esta afición son las diversas cámaras fotográficas que se conservan, así como numerosas placas de vidrio en las que han quedado inmortalizados sus numerosos viajes.

Por su parte Montserrat Duran y Sanpere (1891-1979) también procedía de buena familia, pues su padre era registrador de la propiedad e importante hacendado ceriverino, y su rama materna, los Sanpere, aunque de Cervera, estaban establecidos en Barcelona y eran miembros de la alta burguesía de esta ciudad<sup>10</sup>. Su hermano fue el conocido historiador y archivero Agustín Duran y Sanpere (1887-1975). Montserrat era una mujer de gran sensibilidad, compartía con su marido las inclinaciones artísticas y le gustaba encuadernar libros y restaurar pergaminos y papeles antiguos.

De la unión entre Feliciano y Montserrat nacieron dos hijos: Isabel (1913-2012) y Josep (1931-1975), y los dos hermanos -especialmente Josep-, tenían grandes dotes para la poesía que se pueden apreciar en diversos poemarios publicados<sup>11</sup>.

La Guerra Civil Española sorprendió a la familia separada. Montserrat Duran y su hijo estaban en Cervera, mientras que Feliciano, junto a su hija mayor Isabel, se encontraba en Múnich asistiendo a los Juegos Olímpicos. Isabel pudo regresar a Cervera, pero Feliciano, temeroso de las posibles represalias de las tropas de la FAI, que arremetían duramente contra los propietarios, se exilió primero en Francia y después en San Sebastián, donde permaneció hasta la finalización de la guerra. A su regreso la desolación que encontró en sus tierras y sus posesiones, principalmente las que la familia tenía en la población de Riber, la mayoría de las cuales fueron quemadas, afectaron a su estado de ánimo, que nunca se recuperó del impacto de la guerra. Afortunadamente la casa de la calle Mayor, can Solsona, permaneció casi intacta al haber sido ocupada por el ejército republicano y utilizada como base del comando de defensa antiaérea de Lleida.

La familia Solsona también tenía alquilado un piso en Barcelona, en la calle Mallorca con Rambla de Catalunya, ciudad donde realizaron sus estudios desde pequeños José e Isabel Solsona. José Solsona, se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Isabel, siguiendo los pasos artísticos de su padre, iba a clase de dibujo con la artista Lola Anglada. Sus estancias en Barcelona se alternaban con períodos en Cervera, donde Feliciano Solsona supervisaba sus explotaciones agrícolas. Tras su fallecimiento, acontecido en 1955, la casa de Cervera, así como sus tierras, fueron heredadas por su hija Isabel que se había casado el 1939 con el médico Josep Riu Porta, también de Cervera. En la actualidad, la casa Solsona continúa en manos de la familia.

### 3. La casa Solsona, paradigma del Modernismo en Cervera

Una costumbre extendida entre las familias acomodadas era que cada nuevo matrimonio estrenara casa y Feliciano Solsona, que poseía una propiedad a escasos metros de la casa familiar de los Duran,<sup>12</sup> quiso sumarse a esta tradición. Así, con vistas a su futuro enlace con Montserrat Duran, que tendría lugar en agosto de 1906, en 1904 emprendió una remodelación completa del interior, adaptándola al confort de los nuevos tiempos y al gusto modernista que había despuntado en Barcelona a finales del siglo XIX y llegaba algo rezagado a las poblaciones catalanas más alejadas de la capital. De hecho, esta casa es prácticamente el único testimonio que queda del Modernismo en Cervera, pues a pesar de que hay constancia de la existencia de diversos ejemplos en la localidad, lamentablemente son muy pocos los que se conservan y por ello, el hecho de que la Casa Solsona haya mantenido su decoración íntegra le proporciona todavía más valor.<sup>13</sup>

#### 3.1 Una casa a la moda. La reorganización y modernización de los espacios.

La casa Solsona se encuentra en la calle Mayor de Cervera, principal eje económico y social de esta localidad, en el que se encontraban las viviendas de las familias más sobresalientes. Ocupa toda la manzana, dando su fachada lateral a la calle Mare Janer (antiguamente callejón del Portalet) y la trasera a la plaza del Portalet. La fachada principal se caracteriza por su austeridad –paramento liso, y aristas remarcadas en las esquinas y en los marcos de las oberturas trabajados con estuco a modo de sillares –, y no hay en ella ni rastro de la rica decoración modernista que esconde su interior. Sin embargo, en la parte posterior de la casa se adivina un gran patio elevado que, en su día fue un jardín, y su fachada sí que acusa la reforma que se realizó a principios de siglo, siguiendo el gusto neogótico. La estructura de las oberturas varía entre sí, combinando el arco ojival apuntado, el arco de medio punto o el arco conopial moldurado, y los antepechos presentan tracería en forma de flor cuadrilobulada que reproduce la ornamentación que encontraremos en algunas estancias interiores. Sobre una de las ventanas se aprecia un relieve que conmemora el año de inició de la reforma: 1904, y sobre las otras dos, enmarcadas por unas molduras decorativas que descansan sobre pequeñas ménsulas, aparecen las iniciales de su propietario, F y S.

La casa tiene una estructura de planta baja y dos pisos, que siempre han estado ocupados por miembros de la familia. En el primero o principal residía el matrimonio Solsona con sus hijos, y en el segundo vivían las hermanas del propietario.

La gran puerta de entrada al inmueble, colocada con motivo de la reforma modernista<sup>14</sup>, da acceso a un patio con una gran escalera que conduce al piso principal. Del rellano de este piso parte una nueva escalera más discreta que da a la segunda planta. Una gran claraboya baña de luz todo este espacio. La parte

superior de los muros del patio están decorados con pintura mural de motivos florales en tonalidades azules.

La reforma de la casa se inició en 1904 y finalizó en 1906, e incluyó una redistribución de los espacios, otorgándoles nuevos usos, así como un importante programa decorativo. Se conservan dos dibujos de los planos que nos permiten identificar cuál era la organización original de las habitaciones y las modificaciones que se llevaron a cabo posteriormente. En uno de ellos aparece señalada en tinta roja, superpuesta a la distribución previa, en tinta negra, la nueva organización de las estancias (fig. 2).<sup>15</sup> Pese a la adaptación de la casa a los “tiempos modernos”, en la organización de las estancias se mantuvieron las normas espaciales de los palacios del siglo XVIII: la casa debía reflejar la posición social y económica de sus propietarios, lo que conllevó que a nivel práctico se dispusieran las habitaciones en función de la representatividad social y el grado de privacidad<sup>16</sup>.



Fig. 2 Plano de la Casa Solsona en el que se aprecia la distribución original de las habitaciones (color negro) y la nueva organización superpuesta (color rojo). Archivo de la familia Solsona. Fotografía: Núria Gil.

El vestíbulo ejerce como eje central distribuidor de las distintas partes de la casa. Este espacio de recepción cuenta con una ornamentación suntuosa, con elegante mobiliario de diferentes épocas y grandes muestras de las principales artes decorativas. Las paredes están decoradas con un arrimadero de papel gofrado de tonos marrones con motivos vegetales *art nouveau*. Una amplia cenefa floral de papel pintado actúa de transición entre la pared y el techo, que está ricamente policromado con motivos florales y embellecido con molduras de yeso. Completan la ornamentación del espacio unas elaboradas vidrieras emplomadas.

Se puede imaginar el impactante efecto que el conjunto provocaría en los visitantes que cruzaban la puerta de entrada de la casa Solsona.

Desde este recibidor se accede al gran salón a través de una gran puerta vidriera situada frente a la entrada principal (fig. 3). Este espacio, núcleo de la vida social de la familia Solsona, fue redecorado en estilo neogótico. Está presidido por un gran billar de la célebre casa J.A Castellà (antigua casa Mayol y Poch)<sup>17</sup>. Recorre las paredes un arrimadero con coronamiento almenado, ornamentado con un diseño policromado que reproduce motivos vegetales entrelazados y en la parte central, un escudo. Para una mayor evocación del medievalismo, el techo se decoró con jácenas de yeso policromado imitando la madera, rematadas en los extremos por ménsulas con relieves vegetales y animales (distintas clases de aves). El espacio entre jácena y jácena va decorado con pintura de estudiadas formas vegetales. Además del mobiliario de distintas épocas, encontramos una pianola y una gramola, objetos que servían para amenizar los conciertos, recitales de poesía y veladas que se celebraban frecuentemente con amigos y familiares.



Fig. 3 Gran salón de la casa Solsona. Fotografía: Consol Bancells.

Además de comunicar con el salón, el vestíbulo conduce al corredor que actúa como transición entre la parte pública y privada de la casa. La primera habitación que nos encontramos es el antiguo despacho de Feliciano Solsona, en el que se conserva su biblioteca, documentos y visor de placas estereoscópicas, además de un armario que almacena numerosas placas con fotografías de los viajes y demás acontecimientos vitales de la familia. Las estancias contiguas al



despacho son, actualmente, un dormitorio y una sala con armarios para guardar la ropa del hogar.

Siguiendo el corredor, hacia la izquierda, se accede directamente a las salas de representación: una central, que en los planos de la reforma se denomina “Sala de Confianza”, y dos laterales que comunican con ella (fig. 4). La sala de confianza era el lugar en el que la familia se reunía en “petit comité” con los amigos más íntimos. Su decoración es de gran suntuosidad, siguiendo el estilo Luis XV. A su derecha se halla la salita de música,<sup>18</sup> y a su izquierda otra sala de recibir, que originalmente era un dormitorio<sup>19</sup>. Todas tienen grandes ventanales que dan directamente a la calle Mayor.



Fig. 4 Sala de confianza y salita contigua de la casa Solsona. Fotografía: Consol Bancells.

Partiendo nuevamente del vestíbulo principal, a través del corredor hacia la parte derecha, en primer lugar, encontramos una habitación que originalmente había sido un dormitorio, espacio que actualmente ocupa el comedor de diario, en el que destaca una bella estufa de la casa francesa Deville&Cía., modelo “Express”, de cerámica vidriada en tonos azules. A su lado se halla la cocina y la antigua carbonera. El corredor finaliza en una galería interior cubierta por una gran claraboya que infiere gran luminosidad al espacio (fig. 5). Las paredes están cubiertas por un arrimadero cerámico y el mobiliario es más sencillo y ligero, pensado para el uso cotidiano. En este ámbito se debía reunir la familia, principalmente las mujeres de la casa a hacer la tertulia, coser o leer.



Fig. 5 Galería interior de la casa Solsona. Fotógrafa: Consol Bancells.

La galería comunica, por un lado, con el salón del billar anteriormente descrito, y por otro, da paso al comedor principal, al que se accede a través de dos puertas vidriera. Dicho comedor también se reddecoró siguiendo la moda neomedieval y es una de las estancias más armónicas, en la que ningún detalle decorativo está dejado al azar (fig. 6). Preside la sala una majestuosa chimenea ornamentada con detalles que nos remiten al neogótico de los países nórdicos, en la que destaca el escudo del apellido Solsona, iconográficamente representado por un sol y una ola (*ona*, en catalán). Al igual que en la galería, recorre las paredes un espectacular arrimadero de cerámica vidriada en tonos verdes cuyo motivo principal es una flor cuadrilobulada. Este elemento lo encontramos nuevamente reproducido en el mobiliario y los tiradores de las puertas, creando un conjunto decorativo muy armónico e integrado, que denota el gusto por los detalles del propietario. Está coronado por una amplia cenefa de pintura mural de hojas de acanto entrelazadas y flores del cardo<sup>20</sup>, decoración que se reproduce en el techo. El mobiliario que acompaña esta decoración también es neogótico y fue realizado por la empresa Vda. de Ribas de Barcelona<sup>21</sup>, tal y como indica una marca de la que todavía se conserva grabada en una de las sillas.





Fig. 6 Comedor principal de la casa Solsona. Fotografía: Consol Bancells.



Finalmente, la galería también da acceso a una de las estancias más singulares de la vivienda, el antiguo estrado, nombre con el que consta en los planos previos a la reforma (fig. 7). En ellos, este espacio incluía una alcoba, a la que en la nueva distribución –que se aprecia superpuesta con color rojo, como hemos apuntado previamente–, se le incorpora un lavabo. El estrado, por su parte, pasa a ser un salón. La alcoba se encuentra separada de este salón por unas puertas correderas de grandes dimensiones encajadas en un marco de madera, rematado por un arco de medio punto. Es una estancia de gran amplitud y está decorada con un arrimadero de líneas rococó. Las paredes están forradas con un papel pintado liso satinado en tonos verdosos que en la parte superior presenta motivos florales, rematado por una cornisa moldurada. El techo incorpora artísticas yeserías de estilo rococó y el suelo es de pavimento hidráulico. El estrado da acceso a dos dormitorios correlativos y estos a su vez, a la galería posterior, que también comunica con el comedor principal. Esta galería está cerrada con unos grandes ventanales, algunos de estilo neogótico en forma de lanceta con óculo en la parte superior, decorados con vidrios de colores. Sobresale en una de las esquinas un farol de hierro forjado con el motivo de un dragón y vidrios emplomados. La galería tiene acceso al jardín, que contaba con numerosas plantas y flores, tal y como reflejan algunas fotos de la época.



Fig. 7 Sala conocida como “el Estrado” o salón de la Casa Solsona. Fotografía: Consol Bancells.



### 3. 2 Los artífices de la reforma. Talleres de artes decorativas al servicio de la burguesía

Feliciano Solsona acudía a Barcelona con frecuencia por negocios, y estas visitas le hacían percatarse de las últimas novedades técnicas y estéticas del Modernismo. Pero no solo estaba al día de lo que ocurría en la capital catalana, sino también en el resto de Europa ya que como muchos personajes de su época viajaba con frecuencia a diferentes lugares del continente, principalmente a París, que a principios del siglo XX era el centro mundial del arte. Es por ello que cuando se propuso reformar su casa en Cervera, no sólo contrató a una empresa de pintores-decoradores que confeccionaran el programa ornamental de las diferentes estancias, sino que se aseguró de que en ellas estuvieran presentes todas las artes decorativas, y que los artífices trabajaran con materiales de primera categoría suministrados por las principales casas. El resultado es una obra de arte total en el corazón de Cervera que, más de un siglo después de su ejecución, continúa brillando con esplendor.

#### 3.2.1 Bernat y Creus. Pintores Decoradores

Gracias a la prensa histórica hemos podido identificar la identidad de la empresa encargada de llevar a cabo la espectacular decoración de can Solsona: la casa Bernat y Creus, especializada en pintura decorativa. Los artistas que trabajaron en ella se instalaron en Cervera durante varias semanas, y al concluir su labor decidieron despedirse de la población con una celebración:

Baile de despido. La noche del sábado anterior, los jóvenes pintores de la casa Bernat y Creus de Barcelona, encargados de decorar y pintar las habitaciones de la casa recientemente construida por D. Feliciano Solsona, dieron un baile de despedida en la plaza de Luis Sanpere, al efecto iluminada á la veneciana con originales y fantásticas bombillas ó faroles fabricados por los mismos organizadores. Lo apacible de la noche, y la poesía que respiraba el lugar dedicado a Terpsicore, fueron motivos suficientes para que la fiesta resultara animada y concurrida de gente moza que danzando alrededor del artístico surtidor y de los árboles que forman la plaza, supieron agradecer la generosa invitación que se les hizo. Después de algunas semanas de permanencia en esta ciudad, y reconocidos á la consideración y respeto que se les ha guardado, cual agradecimiento hacemos constar en su nombre, dieron con el baile de referencia una prueba de simpatía hacia Cervera, cuyo elemento joven por deber de cortesía y en justa reciprocidad debiera corresponder<sup>22</sup>.

Apenas contamos con noticias acerca de esta empresa de pintores decoradores, dirigida por Manuel Bernat Rovira y Joaquín Creus Grau (c.1880-c.1942) y la historiografía del Modernismo no hace referencia a ella<sup>23</sup>. Joaquín Creus era un pintor oriundo de Sabadell formado en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona (Llotja)<sup>24</sup>. Se dedicó sobre todo a la pintura decorativa, aunque también realizó algunos retratos. En Sabadell ganó el primer premio de la

exposición de la Academia de Bellas Artes, en 1892, y en Barcelona tenemos noticias de su participación en diferentes exposiciones, entre ellas la Exposición del Cercle de Sant Lluc de 1897 y la Cuarta Exposición de Bellas Artes de 1898<sup>25</sup>. Hoy en día se conservan tres de sus lienzos en el Museo de Arte de Sabadell. En cuanto a Manuel Bernat, desconocemos qué formación recibió, pues no figura matriculado en Llotja. Fue uno de los socios fundacionales de la Unión de Maestros Pintores-Decoradores de Barcelona, donde ingresó el 20 de junio de 1900, y participó activamente en la junta de gobierno como vocal<sup>26</sup>. Antes de asociarse con Joaquín Creus, Manuel Bernat había constituido una empresa con su suegro Juan Casas Sají (1841-1910) creando la razón social “Casas y Bernat” con el objeto de “dedicarse a la pintura decorativa para habitaciones”. La gerencia y el uso de la firma estaban a cargo de Juan Casas siendo Manuel Bernat el socio industrial<sup>27</sup>. Aunque la formación de dicha sociedad estaba prevista para un mínimo de cinco años, el diecisiete de marzo de 1902 se disolvió, y ese mismo día se constituyó la nueva sociedad “Bernat y Creus”<sup>28</sup>.

Comenzamos a hallar anuncios publicitarios de la empresa a partir de ese año, en el Anuario Riera, y a partir de 1904, en el Anuario del Colegio de Arquitectos. Por ellos sabemos que, originalmente, estaba localizada en la calle Provenza de Barcelona, 119<sup>29</sup> y que a finales de 1904 se trasladaron a los bajos de una finca del Paseo de Gracia, 90 (con chaflán a la calle Provenza) (fig. 8a)<sup>30</sup>. Se conserva una lámina cromolitográfica con el diseño de la puerta de la tienda en el rico repertorio que, a comienzos de siglo, elaboró el arquitecto Andreu Audet Puig (fig. 8b)<sup>31</sup>. Se trata de una puerta modernista de líneas *coup de fouet* con el rótulo “Bernat y Creus”, y es probable que se tratase de la puerta de la tienda de Paseo de Gracia. Lamentablemente no hemos localizado fotografías de la época que nos muestren cómo era el establecimiento.<sup>32</sup>

Una noticia curiosa de la empresa Bernat y Creus es que llevó a cabo la edificación de dos torres contiguas en la avenida del Tibidabo. Los solares pertenecían al Dr. Salvador Andreu – impulsor de la urbanización de las faldas de la montaña y presidente de la S.A Tibidabo –, con el que en 1905 la sociedad de pintores-decoradores llegó a un acuerdo privado. En él se establecía que el doctor Andreu les cedía a un precio asequible los terrenos con la condición de que construyeran dos edificios en un período máximo de dos años y que cuando se hiciera la venta de las casas se le abonase el importe de los terrenos, de forma que Bernat y Creus se quedaban con el beneficio de la venta de las casas<sup>33</sup>. La primera, situada en el número 27, es la que actualmente se conoce como “Casa Bernat y Creus”, y fue proyectada en 1905 por el maestro de obras José Pérez Terraza<sup>34</sup>. Se trata de una construcción de gran belleza, que cuenta con pinturas murales que muy probablemente fueron ejecutadas por ellos. A su vez, originalmente la puerta de entrada estaba flanqueada por dos esculturas que representaban a Sant Jordi y la Princesa, que hoy en día ya no se conservan<sup>35</sup>. La segunda de las casas, situada en el número 25, fue proyectada en 1906 por el maestro de obras José Masdeu i Puigdemasas<sup>36</sup>.

Manuel Bernat y Joaquín Creus tan sólo trabajaron juntos seis años, pues en 1908 la sociedad se disolvió de mutuo acuerdo<sup>37</sup>. Pasó a encargarse del negocio

únicamente Manuel Bernat, que a partir de 1912 se trasladó a la calle Claris 69<sup>38</sup>, tal y como se desprende del anuncio aparecido en el Anuario del Colegio de Arquitectos de ese año<sup>39</sup>. Continuó anunciándose hasta 1917, momento a partir del cual le perdemos la pista, quizás por su fallecimiento, del que no hemos localizado noticias. La empresa funcionó como taller de pintura decorativa hasta los años 40, a cargo de su viuda, Rosa Casas, con la razón social Viuda de Manuel Bernat<sup>40</sup>.

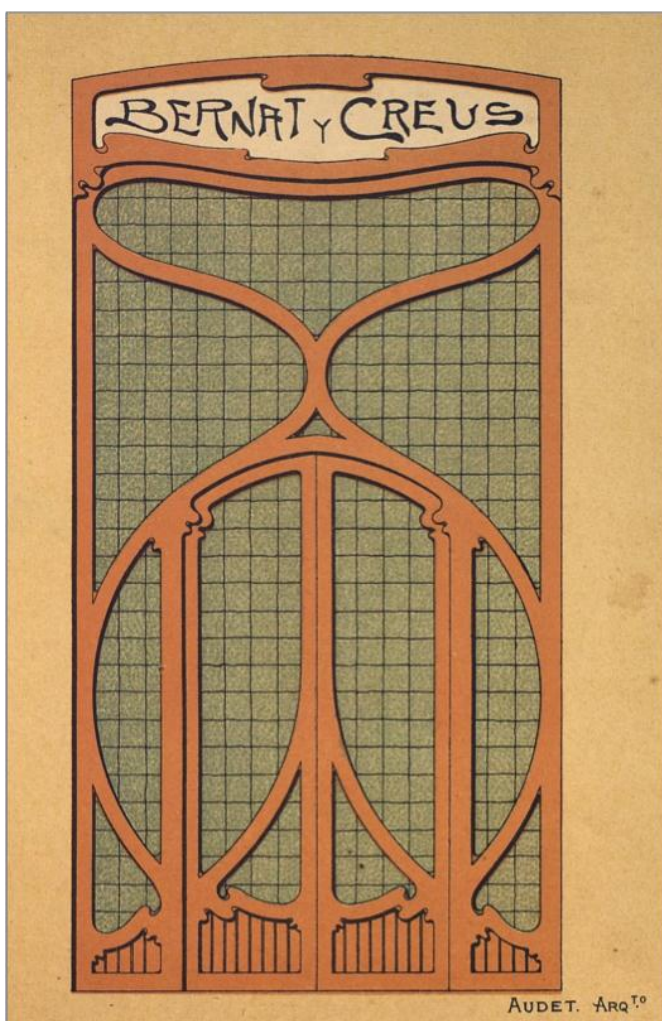


Fig. 8 Anuncio de los pintores decoradores Bernat & Creus. Fuente: Anuario de la Asociación de Arquitectos, 1905 (a). Lámina cromolitográfica con el diseño de la puerta de la tienda de Bernat & Creus. Fuente: Andrés Audet, *Carpintería artística: recopilación de los mejores modelos de carpintería clásica y moderna de autores nacionales y extranjeros*, Barcelona, Centro Ed. Artístico de M. Seguí, c.1895 (lámina 192) (b).

### 3.2.2 Materiales y técnicas de revestimiento

#### a) M. C Butsems y Fradera y J. Romeu Escofet. Pavimentos hidráulicos y cerámicos

Cada una de las estancias de la casa presenta una composición diferente de mosaico hidráulico y cerámico, que se extiende a modo de alfombra enmarcada por cenefas, y otorga a la casa un aspecto atrevido de lujosa y colorista modernidad. Las empresas encargadas de suministrarlo fueron M. C Butsems y Fradera, en el caso del mosaico hidráulico, y J. Romeu Escofet, en el caso del cerámico.<sup>41</sup>

La autoría de las piezas realizadas por la casa M. C Butsems y Fradera la hemos podido determinar al localizar varios de los diseños presentes en la casa Solsona en un catálogo de la empresa de la época<sup>42</sup> – los identificados con los números 24, 47, 60 y 94, que se corresponden con el corredor y la galería, un dormitorio (el adyacente al despacho de Feliciano Solsona), un vestidor y el actual comedor de diario, respectivamente –. La empresa M. C Butsems y Fradera, fue fundada por Mariano Carles Butsems, e inició su actividad en 1873<sup>43</sup>. La fábrica se situaba originalmente a las faldas de Montjuic (posteriormente, en 1903 se inauguró una nueva fábrica en Vallcarca, Garraf), y la tienda en la calle Pelayo 22<sup>44</sup>. Tenía más de un centenar de operarios agrupados por áreas de trabajo: escultores, yeseros, carpinteros, lampistas, dibujantes, cerrajeros y albañiles. A pesar de que su especialidad eran las baldosas hidráulicas, también fabricaban todo tipo de objetos de piedra artificial: esculturas, cenefas, cartelas, ménsulas, balaustradas, etc. Su actividad llegó a extenderse a nivel nacional e internacional, participando en numerosas exposiciones en las que recibió varios premios.

Por su parte, las piezas pertenecientes a la casa J. Romeu Escofet se han podido identificar gracias a que se han conservado algunas baldosas sueltas almacenadas en el desván de la misma casa, en las que se aprecia la marca de la empresa en la parte posterior y también hemos podido contrastar los diseños con diferentes catálogos editados por la casa. En ellos aparecen algunas de las combinaciones que encontramos en la casa Solsona como, por ejemplo, el de la sala de confianza, que corresponde con el modelo 55 del catálogo del año 1905, o el de la salita de música, modelo 11 del mismo catálogo, por señalar dos ejemplos destacados.<sup>45</sup> Esta empresa tenía su fábrica en Hospitalet de Llobregat (Barcelona), en la que trabajaban más de doscientos operarios, y se dedicaba a la producción de artículos relacionados con la industria de la cerámica, como tejas, escamas para cúpulas, azulejos, baldosines, etc. Su principal especialidad, no obstante, era la elaboración de mosaicos cerámicos incrustados al fuego – como los que encontramos en la casa Solsona –, siendo la empresa que consiguió la mayor calidad y difusión de este tipo de producto a partir del año 1898. El despacho estaba situado en la calle Pelayo 44, primero, y posteriormente en la plaza Universidad, 6 y allí podían acudir los clientes para ver in situ los diferentes modelos y usos de los productos cerámicos que se ofrecían. Le gustaba



proclamarse como casa pionera en este material, superando incluso el mosaico Nolla, tal y como le gustaba afirmar a su propietario, al ser de mayores dimensiones y tener unos diseños más creativos, elaborados por el director artístico de la empresa, Joan Castañé. También tenemos noticias de su participación en diferentes exposiciones de bellas artes e industrias artísticas.<sup>46</sup>

#### b) Casa Sagalés. Vidrieras

Las vidrieras fueron unas de las principales artes decorativas del Modernismo y, en la primera década del siglo XX, trabajaban más de una treintena de empresas dedicadas a su confección y venta en la capital catalana. Las más conocidas son el taller Amigó, la casa Rigalt, Granell y Cía. o la empresa francesa Maumejéan, aunque en la órbita de estas grandes empresas existían otras de las que apenas tenemos noticias, ya que la mayoría desaparecieron y no se conservan sus archivos.

En la casa Solsona existen diversas vidrieras policromadas, así como vidrios al ácido ejecutados con motivo de la reforma del 1904. Técnicamente son unas vidrieras que todavía beben de las fuentes del historicismo, con un gran protagonismo de la pintura sobre vidrio que en las piezas modernistas desaparecerá, pero por otro lado también hay un importante uso de vidrios impresos, así como de piezas enmoldadas tan de moda en esa época.

De todo el conjunto, la vidriera que más llama la atención es la que ornamenta la puerta que comunica el vestíbulo con el salón del billar. Esta puerta vidriera daba la bienvenida a los visitantes y los conducía a esta sala, una de las socialmente más representativas de la casa. La puerta cuenta con cuatro oberturas con un marco de madera con decoración neogótica. Es la única vidriera figurativa de todo el conjunto y su iconografía es toda una manifestación de intenciones, pues en los paneles laterales aparecen representados dos personajes del campo, que simbolizan la principal fuente de riqueza del territorio y de la familia Solsona. El personaje masculino lleva una horca en el hombro y el personaje femenino sostiene el delantal cargado de frutas. Técnicamente está realizada mediante vidrio emplomado con policromía de grisallas y esmaltes. El fondo está formado por una retícula romboidal con piezas de vidrio impreso translúcido y circulares (cibas) en las intersecciones. Corona el conjunto el escudo de Cervera, presidido por un ciervo, símbolo de la localidad. En el recibidor también destaca el ventanal que comunica con la escalera exterior. En este caso se trata de una retícula de vidrios del tipo catedral rectangulares policromados con representaciones de flores y animales. La última vidriera policromada que encontramos en la casa es la que ornamenta la puerta de acceso a la sala de confianza, también con motivos vegetales y florales policromados en el plafón central y con pulseras laterales de vidrios emplomados catedral de formas circulares de colores sobre vidrios translúcidos blancos.

Por otra parte, encontramos decoradas las dos puertas que dan acceso al comedor desde la galería con dos vidrios al ácido.<sup>47</sup> La de la izquierda presenta como motivo central una bandeja que contiene frutas, una copa y una botella de

cava situada sobre un pedestal, en referencia al uso de la sala a la que da acceso. La singularidad de esta vidriera es que contiene la firma de la empresa que la ejecutó – y que probablemente se encargó de las del resto de la casa –: J. Sagalés - Barcelona. La vidriera de la derecha contiene las dos iniciales del señor de la casa bellamente entrelazadas en tipografía gotizante. Flanqueando las oberturas de ambas puertas hay dos paneles de cristal realizados a base de una red de plomos de forma romboidal con vidrio catedral traslúcido y con piezas enmoldadas en las intersecciones.

Lo que convierte en tan interesante el conjunto es que hasta el presente es el único trabajo que se conoce de este taller, pues a pesar de que se tenían conocimientos de dicha empresa gracias a los anuncios y a las noticias publicadas en la prensa de la época, hasta ahora no contábamos con testimonios de sus obras. Su propietario, Joan Sagalés, tenía el taller en Barcelona, en la calle Sepúlveda número 88. Posteriormente, en 1893, se trasladó a la calle del Consell de Cent número 332, esquina con Paseo de Gracia<sup>48</sup>, ubicación cercana a la de la empresa de pintores decoradores Bernat y Creus que, como ya hemos señalado, tenían el taller en el Paseo de Gracia número 90. Se anunciaba como un taller especializado en el trabajo del vidrio grabado y de vidrieras de colores para iglesias<sup>49</sup>. También nos da testimonio de la fama que gozaba este taller una breve reseña publicada en el periódico de *La Vanguardia* en el 1893:

Hemos tenido el gusto de visitar el taller de don Juan Segales, en el que hay expuesta una notable colección de cristales grabados y vidrieras de colores para iglesia, que son una verdadera obra de arte y aumentarán con seguridad la justa fama de que goza dicho industrial, premiado con medalla de plata y bronce en el Certamen Universal de Barcelona. En el propio establecimiento, situado en la calle Consejo de Ciento, 332, esquina al Paseo de Gracia, vimos también una escogida colección de todo lo concerniente al ramo de cristalería<sup>50</sup>.

### c) Sebastià Ribó y Leopoldo Mora Más. Revestimientos cerámicos

Encontramos la presencia de la cerámica en dos estancias de la casa: la galería interior y el comedor neogótico. La primera cuenta con un arrimadero de baldosas que siguen un diseño arabizante, del taller valenciano de Leopoldo Mora Más (corresponde al modelo 181 de su muestrario, aunque el diseño del remate no coincide)<sup>51</sup>. El mismo modelo lo encontramos en el único catálogo conocido de la casa Tarrès, Macià i Cía<sup>52</sup>, empresa de larga trayectoria que se dedicaba a la producción y comercialización de material para la decoración arquitectónica en barro cocido, pero que también comercializaba productos para el revestimiento de edificios<sup>53</sup>. En este caso, el remate del arrimadero sí que es el mismo, aunque en can Solsona está colocado de forma invertida a como aparece en el catálogo y, de esta manera, el motivo se asemeja a una ventana gótica de tracería calada.

El otro conjunto cerámico destacable se localiza en el comedor, que cuenta con un bello arrimadero de cerámica vidriada cuya autoría se ha podido determinar gracias a que se han conservado algunas piezas sueltas en cuya parte posterior figura el nombre de la empresa fabricante. Se trata de la casa Sebastià

Ribó de Barcelona, que también se dedicaba a la venta y distribución de productos de otras firmas. El arrimadero combina dos tipos de cerámicas, las baldosas con motivo cuadrilobulado de tono verde claro y las piezas cerámicas del remate con motivo vegetal (hojas de acanto) en verde oscuro.<sup>54</sup> La empresa Ribó tenía vínculos personales y profesionales con la ciudad de Cervera ya que había trabajado fabricando el arrimadero cerámico del antiguo matadero de la ciudad, actualmente desaparecido. Asimismo, la familia Ribó procedía del pueblo de Sanaüja, muy próximo a Cervera, con el que siempre mantuvo relación y en el que tenía propiedades.

La empresa fue fundada por Narcís Ribó en 1870, y aunque inicialmente se dedicó exclusivamente al comercio de cerámica, poco después también incorporó su fabricación. Para ello hizo construir una fábrica en el 1872, en la zona de Sant Martí de Provençals de Barcelona. A su muerte, acontecida en 1879, su viuda, Francisca Vehil, se hizo cargo del negocio hasta que cuatro años más tarde tomó las riendas su hijo, Sebastià Ribó. Fue una de las empresas de fabricación de cerámicas artísticas e industriales más importantes del Modernismo y los principales arquitectos del momento eligieron sus diseños. Por ejemplo, realizaron piezas cerámicas para el banco del parque Güell (1911), o la Casa Batlló (1904-1907) de Barcelona, obras de Antonio Gaudí.<sup>55</sup>

#### d) Papeles pintados<sup>56</sup>

En la casa Solsona encontramos un amplio repertorio de papeles pintados, a los que ya hemos ido haciendo referencia a lo largo del texto, ya que la mayoría de las estancias van decoradas con esta técnica: el arrimadero y la cenefa decorativa del techo del recibidor, el corredor –donde encontramos dos tipos diferentes de papeles que marcan sutilmente la división entre la parte privada y la pública de la vivienda–, la sala de confianza y sus dos estancias adyacentes, así como en el estrado. También había papel pintado originalmente, en el despacho de Feliciano Solsona y en dos dormitorios, uno de los cuales es el actual comedor de diario. Probablemente se retiró cuando pasó a imperar el gusto noucentista, que es el que actualmente rige las superficies de estas estancias. No obstante, conocemos su decoración previa al haberse conservado intacto un muestrario que reúne todos los fragmentos de los modelos de papel pintado escogidos para cada una de las habitaciones, con anotaciones en el reverso que hacen referencia a la ubicación prevista. Este muestrario, además, nos revela la empresa que los suministró gracias al sello que figura estampado en el reverso de cada modelo. Se trata de la casa Salvador Salvia, una de las primeras y más destacadas empresas de Barcelona especializada en la comercialización y colocación de papeles pintados procedentes de todo el mundo. Su fundación data de 1870 y originalmente estaba localizado en la calle Santa Ana, pero en 1887 se trasladó a un espacioso local situado en el Portal del Ángel, <sup>457</sup>.

La mayoría de los papeles pintados de Can Solsona son cartones gofrados, la gama más cara del mercado en esa época, sólo accesible para unos pocos bolsillos. Por la técnica utilizada y el estilo artístico, los que decoran el

arrimadero del recibidor, el corredor y el estrado podrían proceder de Francia o Bélgica, mientras que el que decora la sala de música está fabricado en Inglaterra<sup>58</sup>. Gracias a la ayuda de la doctora Teresa Canals hemos podido identificar el papel de una de las estancias, el de la sala de confianza. Se trata de un diseño de 1890, de la fábrica francesa Paul Balin, una de las más reconocidas de la época por sus sofisticadas creaciones, de gran calidad. El diseño floral, inspirado en el estilo rococó, combina las tonalidades monocromas rosadas perfiladas con laca dorada<sup>59</sup>. Se repite un patrón consistente en tres flores enmarcadas por una orla trilobulada sobre fondo blanco formando el *raport*. El conjunto genera un efecto de *trompe l'oeil*, pues a simple vista es difícil constatar si se trata de un rico tejido o de papel pintado.

No queremos finalizar este texto sin antes hacer una breve referencia a la decoración de los techos. La mayoría están policromados con motivos florales y vegetales de clara estética modernista, así como en algún caso también animales (mariposas), pero también encontramos motivos rococós en las estancias de estilo Luis XV. Estas pinturas van acompañadas, en muchos casos, de aplicaciones artísticas en yesería. Las policromías fueron hechas por la casa Bernat y Creus, ya que era su especialidad.

## Conclusión

La casa Solsona es una muestra única de decoración de interior modernista conservada en la ciudad de Cervera. La singularidad de esta vivienda es que se ha mantenido casi intacta a lo largo de los años llegando hasta nuestros días con muy pocas variaciones. En ella están presentes todas las artes decorativas: cerámica, vidrio, papeles pintados, pintura decorativa, pavimentos hidráulicos, yesería. Gracias al análisis de los diferentes elementos ornamentales que integran esta vivienda, así como al hecho de que se hayan podido localizar la mayoría de los artífices que los ejecutaron, podemos asegurar que la casa Solsona es un ejemplo significativo de cómo el Modernismo, alejado de la capital, podía llegar a ser tan interesante e importante como las obras hechas en Barcelona. La burguesía “de provincias” era cultivada y pudiente y conocía todas las novedades artísticas y técnicas, y también sabía rodearse de los principales artistas e industriales del momento, ya que el poder económico que tenían muchas veces era equiparable a las grandes fortunas de la burguesía barcelonesa.

## NOTAS

---

<sup>1</sup> Agradecemos a los descendientes de Feliciano Solsona y Montserrat Duran la amabilidad que han tenido al abrirnos las puertas de su casa; a los siguientes especialistas por su asesoramiento: Joan Pujol (descendiente de la empresa Sebastià Ribó), Meritxell Casadesús (Museo de Arte de Sabadell), Begoña Forteza (ARABASJ), Julio Vives (muebles curvados), Teresa Canals y Ricard Bru (papeles pintados), Marta Saliné (revestimientos cerámicos), Vicente de la Fuente (cerámicas y pavimentos hidráulicos); y a la fotógrafa Consol Bancells, que nos ha cedido las fotografías para su publicación.



<sup>2</sup> Para más información acerca de la recuperación y aplicación de las artes decorativas véase: FREIXA, Mireia, *et alii*, *Modernismo: artes, taller e industrias*, Barcelona, Fundació Catalunya-La Pedrera, Ediciones Invisibles, 2015.

<sup>3</sup> “Les cases senyoriales al carrer Major”, *La Segarra*, nº 43, Cervera, junio 2000, pp. 26-27.

<sup>4</sup> Se han consultado algunas publicaciones locales como *El Ciervo*, *la Segarra*, *Nuevo Ambiente*, o periódicos de gran tirada como *La Vanguardia* o el *Diario de Barcelona*.

<sup>5</sup> Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona, Arxiu Comarcal de Cervera, Arxiu Històric de la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi, Arxiu del Gremi de Pintors Decoradors de Barcelona, así como en la Biblioteca de Cataluña y en la Biblioteca del colegio de arquitectos de Cataluña.

<sup>6</sup> Para más información, véase: SALAT, Teresa, “La familia benestant terratinent a la Cervera de finals del segle XIX”, en *La Casa Duran i Sanpere. Espais interiors, representació i vida quotidiana*, Cervera, Museu Comarcal de Cervera, 2014, pp. 14-24, FERNANDEZ, Maria Josep, “El Modernisme a Cervera”, en *Miscel·lània Cerverina*, nº 2, 1984, pp. 163-179.

<sup>7</sup> Cfr. *El Ciervo*, 01/09/1906, p. 7. La casa familiar de los Duran, situada en la calle Mayor 115 de Cervera, alberga en la actualidad el Museo Comarcal de la localidad. Para más información sobre esta familia véase: DURAN, Eulàlia “Las familias Duran i Sanpere”, en *La Casa Duran i Sanpere. Espais interiors, representació i vida quotidiana*, Cervera, Museu Comarcal de Cervera, 2014, pp. 26-35.

<sup>8</sup> Cfr. *El Ciervo*, 29/01/1910, p. 4. Feliciano Solsona renunció al cargo del alcalde en julio de 1910 (Cfr. *La Vanguardia* 06/07/1910, p. 8).

<sup>9</sup> RAZQUIN, Josep Maria, “Pròleg”, en SOLSONA, Isabel, *Antologia*, Lleida, Virgili&Pagès, 1989, p. 7.

<sup>10</sup> DURAN, Eulàlia, “Les families Duran i Sanpere”, *La casa Duran i Sanpere...*, cit., pp. 26-35.

<sup>11</sup> Véase: SOLSONA, Isabel, *Antologia*, Lleida, Virgili i Pagès, 1989, SOLSONA, Josep, *Antologia poètica*, Lleida, Virgili i Pagès, 1985, SOLSONA, Josep, *Poemes*, Lleida, Diputació provincial de Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 1971.

<sup>12</sup> De acuerdo con los datos facilitados por el registro de la propiedad de Cervera, Feliciano Solsona heredó la casa en 1886 de su padre, Ignacio Solsona Marimon.

<sup>13</sup> Otros dos ejemplos de Modernismo en la misma calle son: la antigua barbería “Cal Greoles” (núm. 105), que actualmente es la sala de exposiciones La Cervera d' Art. Conserva la puerta de líneas *coup de fouet*, el pavimento hidráulico y las molduras de yeso en los techos; y la tribuna modernista de la casa de Antonio Lucaya (núm. 94). Para más información del Modernismo en Cervera cfr. FERNÁNDEZ, María Josep, “El Modernisme a Cervera”, cit., pp. 163-179.

<sup>14</sup> Se conserva el diseño de la puerta en el archivo familiar de los Solsona.

<sup>15</sup> No hemos podido averiguar quién fue el arquitecto o maestro de obras encargado de llevar a cabo las reformas, pues no se conserva el permiso de obras.

<sup>16</sup> La doctora Mónica Piera, en el capítulo “La casa d'Agustí Duran i Ferreres”. *Els espais interiors*” incluido en el libro *La Casa Duran i Sanpere. Espais interiors, representació i vida quotidiana*, op. cit., pp. 70-112, realiza un interesante y extenso análisis de este tema.

<sup>17</sup> Empresa fundada el 1850 con dos fábricas en Barcelona: una dedicada a la construcción y venta de mesas, juegos y accesorios de billar y la otra de pianos. Después de cambiar de propietarios, todos empleados de la empresa, finalizó su actividad el 1985 como Billares Monforte. Para más información véase la documentación conservada en la Biblioteca de Catalunya bajo el título *Grandes talleres de construcción de mesas de billar de Mayol y Poch ..., 1860-2007*, que recopila, entre otros materiales, recortes de prensa, programas, anuncios y documentación de archivo de la empresa.

<sup>18</sup> Destaca el mobiliario de marquetería, que presenta iconografía musical, así como la silla del piano, de madera curvada de la casa Kohn (modelo 57 b), cuyo respaldo está ornamentado con una lira flanqueada por dos filacterias, en uno de cuyos extremos figura la firma del taller: “atelier J & J Kohn”. Era un modelo muy popular en la época, caracterizado por la forma de corazón del respaldo y el asiento, y existen numerosos testimonios gráficos en los que aparece (fotografías de la sala de lectura del Hotel Colón, o la sala de música del palacio del Barón de Quadras, entre otros). Para más información véase: VIVES, Julio, *Jacob & Josef Kohn: una mirada desde Barcelona: la casa de muebles Kohn en la Exposición Universal de Barcelona de 1888: madera curvada, historicismo y modernismo*. [S.l.], La Plana, 2006, p. 116.

<sup>19</sup> En la documentación familiar se conserva una foto antigua de esta habitación en la que se observa una cama presidiendo el espacio evidenciando que su uso era de dormitorio.

<sup>20</sup> La flor del cardo, así como la de la granada, fueron muy utilizadas como motivo decorativo en la Edad Media como fondo de retablos, en tejidos, etc.

<sup>21</sup> Josep Ribas y Anguera (1876-1909) fue un importante mueblista barcelonés. Su primer taller estuvo instalado en la calle Ciutat, 3, en pleno casco antiguo de Barcelona. Posteriormente se trasladó al nuevo Eixample, a la calle Consejo de Ciento 327, y en 1892 en la Plaza de Catalunya, 7. Parece ser que el taller se convirtió en un lugar de encuentro de intelectuales y artistas de la época y se organizaban exposiciones. Hasta 1908 los muebles proyectados en este taller siguen la línea del *Art Nouveau* internacional. A la muerte del Sr. Ribas la empresa la pasó a dirigir su viuda Pilar Seva Roca, y cambió su nombre por el de Vda. de Ribas, que estuvo vigente hasta 1924. Cfr. SALA, Teresa.-M., “Josep Ribas Anguera (1876-1909)”, en *Mestres del Modernisme*, Barcelona, Fernando Pinós Galeria d’Art, p. 31; Blog de ALCOLEA, Fernando, <http://fernandoalcolea.es/Comercio-y-galer-as-de-arte-en-Barcelona/Josep-Ribas-Pons-i-Ribas>, Fecha de consulta, 15/09/2016.

<sup>22</sup> *El Ciervo*, 1/09/1906. p. 7

<sup>23</sup> Únicamente Josep Francesc Ràfols hace una breve alusión a la figura de Manuel Bernat en el *Diccionario biográfico de artistas de Cataluña desde la época romana hasta nuestros días*, Vol. I., Barcelona, Millà, 1951-1954, p. 125, en el que señala que fue un “pintor decorador de fines del s. XIX con estudio en la calle de Claris 69 de Barcelona”.

<sup>24</sup> En el archivo de la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi de Barcelona consta como matriculado en los años 1894, 1895 y 1896. Entre los compañeros de clase estaban Oleguer Junyent, Xavier Gosé o Gaspar Camps, entre otros. Se conservan algunas obras en el Museo de Arte de Sabadell.

<sup>25</sup> Cfr. *IV Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, Barcelona, Imp. de Henrich, 1898, p. 32; CASTELLS, Andreu, *Art sabadellenc*, Sabadell, Edicions Riutort, 1961-1967, pp. 513-514.

<sup>26</sup> Tras la muerte de Manuel Bernat, su esposa Rosa Casas continuó siendo socia del gremio, pues tomó las riendas de la empresa, de la que existen noticias hasta los años 60. Figura domiciliada en la calle Bruch 154, ppal. Cfr. *Libro de Historial de Socios de la Unión y Hermandad de Maestros Pintores-Decoradores*, ficha 18, Archivo del Gremio de Pintores de Barcelona.

<sup>27</sup> Cfr. “Registro Mercantil y Industrial. Constitución de Sociedad. Barcelona” en *Revista ilustrada de Banca*, 25/01/1900, p. 36, *La Vanguardia*, 20/01/1900, p. 3.

<sup>28</sup> Arxiu Històric de Protocols de Barcelona. Notario José Surribas y Riera, 17 de marzo de 1902. AHPB 1440/24.

<sup>29</sup> En el anuncio de la empresa que aparece en el *Anuario-Riera. Guía general de Cataluña: comercio, industria, profesiones, artes y oficios, propiedad urbana ...*, Barcelona, Centro de Propaganda Mercantil, 1902 p. 654, figura como dirección la calle Provenza, 119, y dos años más tarde, en el *Anuario-Riera. Guía general de Cataluña...*, cit., 1904, p. 954, se sitúan en la misma calle pero el número 253.

<sup>30</sup> Este traslado nos lo confirma una documentación localizada en el Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona. Cfr. Libro de Registro de obras particulares de fomento de 1904 (A-LL). Figura como asunto: “El jefe de la Inspección de Arbitrio participa que el interesado [Bernat&Creus] ha colocado sin permiso un rótulo de tela provisional en la tienda de la casa nº 90 del Paseo de Gracia”. El permiso fue concedido poco después, el 22 de noviembre de ese año. Ante dicha denuncia, Bernat y Creus se defendieron señalando: “que este [el rótulo] fue colocado interinamente anunciando el traslado del taller que los infrascritos tenían establecido en la C. Provenza y cuyo rótulo era tan solo un lienzo de ropa y suspendido por medio de cuatro gabarotes y tan solo de las dimensiones de cuatro metros escasos [...]. Cfr. “Expediente de denuncia contra los Sres. Bernat y Creus colocando sin permiso un rótulo de tela provisional en la fachada de la tienda de la casa nº 90 de la calle Paseo de Gracia”. AMB-FO-1236.

<sup>31</sup> Consta de dos centenares de láminas con el objetivo de proporcionar a los arquitectos y decoradores modelos destacados en los que inspirarse para sus creaciones. AUDET, Andreu, *Carpintería artística: recopilación de los mejores modelos de carpintería clásica y moderna de autores nacionales y extranjeros*, Barcelona, Centro Ed. Artístico de M. Seguí, c.1895 (lámina 192).

<sup>32</sup> Sí que se conserva, en cambio, una puerta prácticamente exacta a la que se nos muestra en la lámina, en la calle Francisco Giner de Barcelona.

<sup>33</sup> Cfr. Archivo notarial de Barcelona. AHPB 1393/103. 14/01/1907. Notario Adrià Margarit Coll. En este documento notarial se explica el contenido del contrato privado entre Salvador Andreu y la empresa Bernat y Creus, así como las vicisitudes posteriores de las respectivas compra-ventas. De esta forma, sabemos que la casa de la Avenida Tibidabo, 25 la compró el Asilo Amparo de Santa Lucía en 1910 para ser sorteada en una rifa benéfica, siendo el afortunado ganador el Sr. Marcelino Jorba i Rius, que en 1911 solicita permiso para realizar obras de ampliación. (Cfr. Registro de la Propiedad Urbana de Barcelona, nº6 - Tomo 153 folio 135 finca 3484; Archivo notarial de Barcelona AHPB 1429/63. 17 de noviembre de 1910. Notario Joaquim Dalmau i Fiter; Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona, Expediente de permiso a don Marcelino Jorba para practicar obras de ampliación en la casa torre nº 25 de la Avenida Tibidabo, 1911. AMCB FO/524). En 1952 esta torre es

propiedad de las Hermanas Veladoras de San José. En ese momento se lleva a cabo una reforma dirigida por el arquitecto Santiago de Villalonga Gustà (Cfr. Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona. Expediente núm. 46858). Por su parte, la casa del número 27 la compró el Sr. Miguel de Pagès y Millán, que en 1923 la vendió, a su vez, a la Sra. Dolores de Pagés i Flaques (Cfr. Registro de la Propiedad Urbana de Barcelona, nº 6- Tomo 164 folio 133 finca 3657).

<sup>34</sup> Esta casa debió de ser probablemente su último trabajo, pues falleció el 27 de octubre de 1906. El proyecto data de diciembre de 1905 y el permiso fue concedido el 25 de abril de 1906. Algunas fuentes la denominan torre Portabella, en alusión a Ignasi Coll Portabella. Es el caso de Alexandre de Cirici, en su célebre libro *El Arte Modernista Catalán*, Barcelona, Aymá, 1951, p.150. Probablemente se trata de una confusión, pues la casa de Coll Portabella se hallaba emplazada justo enfrente de la que nos ocupa, en el núm. 24, y fue proyectada c. 1915 por Enric Sagnier, en un lenguaje clasicista con elementos decorativos de la arquitectura plateresca española (actualmente es la escuela Sil). Dicha confusión ya había sido apuntada por BARJAU, Santiago, “D’Enric Sagnier a Salvador Andreu: notes sobre la urbanització de la avinguda Tibidabo de Barcelona”, en *Butlletí del Museu Nacional d’Art de Catalunya*, nº 1, 1993, pp. 295-302.

<sup>35</sup> Puede apreciarse en fotografías antiguas, como la publicada en CICIRI, Alexandre, *El Arte Modernista...*, cit., p. 150.

<sup>36</sup> En el buscador del patrimonio arquitectónico de Barcelona figura erróneamente como edificada c.1915 por el arquitecto Adolf Ruiz i Casamitjana. No obstante, el expediente más antiguo conservado en el Archivo Municipal de Barcelona confirma que el proyecto data de noviembre de 1906 y el facultativo es Josep Masdeu. El permiso de edificación fue concedido el 14 de mayo de 1908. Cfr. Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona, “Expediente de permiso a los señores Bernat y Creus para construir una casa torre en un solar que poseen en la Avenida del Tibidabo (S. Gervasio). AHMB FO/2677.

<sup>37</sup> Arxiu Històric de Protocols de Barcelona. Notario Manuel Crehuet y Llorens, 21 de agosto de 1908. AHPB 1430/60.

<sup>38</sup> Ese año aparece una curiosa noticia en *La Vanguardia* que nos desvela la faceta de empresario innovador de Manuel Bernat, al adquirir la patente de una nueva pantalla para los cines. Así, el diario llama la atención de los propietarios de los cines señalando: “Al industrial don Manuel Bernat le ha sido otorgada por el Gobierno la patente número 52.500 por un nuevo telón de proyecciones cinematográficas, o sea la pantalla luminosa. Consiste en el nuevo telón [para] dar a la proyección mayor profundidad y más ambiente y hacer destacar el relieve de un modo extraordinario. Dirigirse para los encargos al gran taller y despacho instalado en la calle Claris, 69”. Cfr. *La Vanguardia*, 19/05/1912, p. 3. En la revista *Industria e invenciones* también figura dicha concesión: “52. 500. Manuel Bernat Rovira. Invención. Un sistema de pantallas de proyección. 29 de febrero de 1912”, *Industria e invenciones*, núm. 24, 15/06/1912, p. 8.

<sup>39</sup> Cfr. *Anuario de la asociación de arquitectos de Barcelona*, Barcelona, 1912, p. 277.

<sup>40</sup> Cfr. *La Vanguardia*, 01/01/1926, p. 27. Aparece el anuncio de la empresa Viuda de Bernat y Creus felicitando las navidades a sus clientes.

<sup>41</sup> El mosaico de gres cerámico incrustado al fuego, se trata de un baldosín de las mismas características que el célebre mosaico Nolla, aunque de mayores dimensiones. Se caracteriza por presentar motivos geométricos, vegetales o florales, elaborados en diversos colores que, al igual que en el caso del mosaico hidráulico, al combinarse entre sí durante la fase de colocación forman otros motivos de diferente factura y mayor tamaño. Pese a su evidente calidad y belleza, el mosaico incrustado al fuego no llegó nunca a conseguir la aceptación que tuvo el mosaico de Nolla ni el mosaico hidráulico, sobre todo con su masiva popularización a partir de los primeros años del siglo XX.

<sup>42</sup> Cfr. *Fábrica de mosaicos hidráulicos ... de M.C. Butsems & Fradera: fabricantes de cementos Portland y cal hidráulica en Vallcarca (Costa de Garraf)*, Barcelona. Barcelona, Butsems y C<sup>a</sup>, 1909.

<sup>43</sup> En 1892 se asoció con su yerno, José Fradera y Camps, sociedad a la que más tarde se incorporarían Pio Martí y Manuel Cabarrocas, los otros dos yernos del fundador.

<sup>44</sup> La tienda se inauguró el 4 de febrero de 1893. Era un establecimiento de gran interés artístico y con una ingeniosa decoración, pues la acera estaba construida con mosaicos a modo de muestra para llamar la atención de los transeúntes y todos sus elementos decorativos, realizados en piedra artificial, procedían de la propia empresa. Su fachada estaba presidida por tres plafones de yeso hidráulico impermeable con diferentes escenas, destacando la central en la que aparece representada una alegoría de la arquitectura y la albañilería. El interior era un enorme despliegue de los productos fabricados por la empresa, expuestos con gusto, llamando especialmente la atención el techo, que imitaba un artesonado de maderas, con plafones con baldosas hidráulicas. En 1908 renovó su decoración, lo que le valió el premio extraordinario del concurso de establecimientos y

edificios urbanos organizado por el Ayuntamiento de Barcelona. Cfr. GRISSET, Jordi, *L'Art del mosaic hidràulic a Catalunya*, Barcelona, Viena, Ajuntament de Barcelona, 2015, pp. 53-62.

<sup>45</sup> *Fábrica de productos cerámicos de J. Romeu Escofet*, Barcelona, J. Romeu Escofet, 1905.

<sup>46</sup> Para más información sobre la casa J. Romeu Escofet véase GRISSET, Jordi, op. cit., pp. 32-33.

<sup>47</sup> El proceso técnico del vidrio al ácido es análogo al grabado con planchas de cobre. Consiste inicialmente en conseguir un tono blanco con ácido fluorhídrico y carbonato de sodio hidratado. Este tono blanco se cubre con sucesivas reservas de betún de judea y/o papel de estaño, dependiendo del efecto que se quiera obtener. Una vez hecho esto se sumerge en ácido fluorhídrico que ataca las partes del dibujo que han quedado al descubierto sin la protección de la reserva, y se va rebajando el tono blanco inicial hacia un tono más gris, después de sucesivos baños con ácido se puede conseguir un tono casi transparente.

<sup>48</sup> Cfr. *La Vanguardia*, 13/07/1893, p.1; GIL, Núria, *El taller de vitralls modernista Rigalt, Granell y Cia (1890-1931)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2013, pp. 106-107.

<sup>49</sup> El anuncio de la empresa sale reproducido en: *Anuario-Riera. Guía general de Cataluña...*, cit., 1896. p. 12 (anuncios). De sus trabajos solo se tiene constancia de las vidrieras realizadas para el establecimiento Lyon d'Or, inaugurado en el 1893. Esta cervecería, que gozaba de gran fama en la Barcelona finisecular, era propiedad de los empresarios Enric Vilalta y Sebastià Gay, y estaba situada en la Plaza del Teatro. Su decoración era de estilo medievalista muy al gusto de la época. Cfr. *La Vanguardia*, 13/03/1891, pp. 1-2.

<sup>50</sup> *La Vanguardia*. 9 de julio de 1893, p. 2.

<sup>51</sup> Cfr. *Fabrica de azulejos Leopoldo Mora Más. Manises, Valencia, España*. Litografía de Francisco Martínez, dibujante Vicente Sanchis Ancis. s/d.

<sup>52</sup> *Centro de productos Cerámicos Tarrés, Macià y Cía.*, Barcelona, Henrich y Cº, 1892?

<sup>53</sup> Según Salvador Garía Fortes, Antonio Tarrés fue el fabricante más importante del XIX tanto desde el punto de vista de la producción como del periodo de permanencia en activo, pues aparece documentado ya en 1842, pero no se conserva ningún catálogo de los primeros años de la casa. La sede de la Casa Tarrés se localizaba en la calle Tallers, 45 y actualmente todavía conserva su fachada, ornamentada con esculturas y relieves en terracota entre los que destacan dos medallones con los bustos del ceramista francés del siglo XVI Bernard Palissy y del escultor griego del siglo IV Praxíteles. No fue hasta finales del XIX cuando Tarrés se asocia con Macià y a comienzos de siglo realizaban todo tipo de objetos cerámicos para las casas: *water closet*, balaustres, adornos de barro cocido para fachadas, "mosaicos al estilo de valencia" o ladrillos refractarios. Tenían un almacén de venta al público en la Ronda Sant Pere 11-13, en la que también se ofrecía loza fina, productos ingleses y franceses, así como una importante exportación a la América hispana. (Cfr. GARCÍA, Salvador, *La Terracota como elemento ornamental en la arquitectura de Barcelona: técnicas de fabricación, conservación y restauración*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2001, pp. 71, 122-125; Blog de Vicente de la Fuente: <https://delmodernismo.wordpress.com/2015/07/23/la-casa-taller-de-antoni-tarres-ceramista-tallers-45/>. Fecha de consulta: 16/07/2016).

<sup>54</sup> De estas piezas de Ribó no se conocían más ejemplos, tal y como nos ha confirmado Joan Pujol, descendiente de Sebastià Ribó y actual estudioso de la empresa, junto con Luis Gueilburt. Gracias a la presente investigación podrán ser incorporadas al catálogo Ribó, que se encuentra actualmente en proceso de elaboración.

<sup>55</sup> Para más información sobre la empresa de Sebastià Ribó, véase PUJOL, Joan, GUEILBURT, Luis. "Sebastià Ribó, rajoler de Gaudí. Història de la fàbrica de Sant Martí de Provençals (la part)" en *Butlletí informatiu de ceràmica*, núm. 112, 2015, pp. 58-71.

<sup>56</sup> Para más información sobre los papeles pintados véase: CANALS, Teresa, *Papers pintats a Espanya: 1815-1929*, Tesis doctoral, Barcelona, UPC, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, Departament de Composició Arquitectònica, 1999.

<sup>57</sup> La prensa de la época se hace eco de su inauguración y de los artífices que participaron en su decoración: "el nuevo local [...] ha sido decorado bajo la dirección del maestro de obras don Mauricio Augé. En el artesonado el señor Coll ha procurado que no resaltasen mucho las molduras que los pintores decoradores Saumell y Vilaró han pintado imitando muy bien maderas y metal armonizando además con la estantería de nogal construida por el señor Puig, cuyo buen efecto realzan los aparatos de gas, de dibujo nuevo, hechos por los lampistas señores Ferré, Pal y Carbonell" (*Diario de Barcelona*, núm. 29, viernes 29/04/ 1887, p. 5098).

<sup>58</sup> En algunas muestras de papel pintado sin colocar figuran en uno de los márgenes unas inscripciones en inglés, lo que conduce a pensar en la posible procedencia británica.

<sup>59</sup> Este diseño de papel también se conserva *in situ* en el Palacio Mercader de Cornellà de Llobregat (Barcelona).